



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES
INTERNACIONALES

La búsqueda de financiamiento externo de la Provincia de Santa Fe en el período 2007 – 2019.

Tesina de Grado

Licenciatura en Relaciones Internacionales

AUTOR: CRISTIAN ARIEL RIOM

DIRECTORA: CAROLINA PESUTO

Rosario – Argentina

MAYO 2026

Resumen

Este trabajo analiza el proceso de inserción internacional de la provincia de Santa Fe entre 2007 y 2019 mediante la obtención de financiamiento externo para obras de infraestructura. A partir del estudio de los vínculos con el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED) y el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID), se examinan las estrategias de diplomacia financiera subnacional adoptadas por los gobiernos de Hermes Binner, Antonio Bonfatti y Miguel Lifschitz. El estudio destaca el uso del financiamiento internacional como herramienta para fortalecer la autonomía política frente al gobierno nacional, reducir brechas de infraestructura en regiones históricamente relegadas y consolidar una reputación institucional positiva ante actores globales. A través del análisis de documentos oficiales, fuentes periodísticas y literatura académica, se muestra cómo la provincia logró posicionarse como un actor subnacional con capacidad técnica, solvencia financiera y voluntad de cooperación internacional, contribuyendo así a una forma alternativa y descentralizada de inserción internacional desde el nivel provincial.

Palabras clave: financiamiento internacional, infraestructura hídrica, inserción internacional, diplomacia subnacional, paradiplomacia, Santa Fe, fondos árabes.

INDICE

Introducción	2
Marco teórico y conceptual	3
Metodología	7
Capítulo I: Antecedentes en el desarrollo de la acción internacional de la Provincia de Santa Fe a través de la captación del crédito internacional	9
1.1 Empréstitos del siglo XIX	10
1.2 Empréstitos de principios del siglo XX	12
1.3 Conclusión preliminar	13
Capítulo II: La Situación Económica, Política y Social de Argentina (2007-2019) y la relación política y económica entre la Provincia y la Nación	16
2.1 Contexto Político	16
2.2 Situación económica	17
2.3 Situación social	18
2.4 Relación entre los Gobernadores de Santa Fe y los presidentes nacionales (2007-2019)	19
2.5 Análisis de la Dinámica Política	24
2.6 Necesidad de la provincia de Santa Fe de recurrir al financiamiento internacional	26
2.7 Conclusión preliminar	29
Capítulo III: Estrategia de diplomacia financiera subnacional: el caso del vínculo entre Santa Fe y los Fondos Árabes (2007–2019)	32
3.1 Impacto técnico: Infraestructura hídrica sostenible	35
3.2 Impacto político: autonomía y capital institucional	36
Capítulo IV: Conclusiones finales	39
Referencias bibliográficas	41
Anexos	45

Introducción:

Este trabajo busca describir y resaltar la importancia de las acciones llevadas por el gobierno de la provincia de Santa Fe en la búsqueda de financiamiento internacional como medio tanto para mitigar las restricciones presupuestarias nacionales como forma de inserción internacional en un período concreto, desde el año 2007 al año 2019.

El análisis resulta relevante por varias razones. En primer lugar, permite comprender cómo los actores subnacionales (en este caso, una provincia argentina) desarrollan estrategias propias de inserción internacional, ampliando el campo usual de estudio que suele centrarse en los Estados nacionales. Este enfoque contribuye a visibilizar el papel de las provincias en la política exterior y en la gestión de recursos, mostrando que la internacionalización no es exclusiva de los gobiernos centrales.

En segundo lugar, el trabajo aporta a la discusión sobre las restricciones presupuestarias nacionales y las alternativas que los gobiernos locales encuentran para mitigar sus efectos. Analizar el financiamiento internacional como herramienta de gestión pública permite evaluar su impacto en la autonomía provincial y en la capacidad de implementar políticas de desarrollo.

Además, la investigación se inscribe en el debate más amplio sobre la inserción internacional de América Latina, al mostrar cómo las dinámicas globales afectan y son reinterpretadas en el nivel subnacional. La experiencia de Santa Fe constituye un caso concreto que enriquece la comprensión de las tensiones en el sistema internacional, ofreciendo insumos tanto para la reflexión académica como para el diseño de políticas públicas.

El presente análisis se estructura en tres capítulos con los objetivos de presentar en un primer momento los antecedentes en el desarrollo de la acción internacional de Santa Fe a través de la captación del crédito internacional y cómo ésta le permitió el desarrollo de su infraestructura económica. Una segunda instancia del mismo capítulo detalla el contexto económico y político del período histórico analizado para entender cuáles fueron las razones por las cuales la provincia tomó la decisión de realizar tales acciones de vinculación internacional. En un segundo capítulo se detallan todas las acciones

internacionales realizadas y sus impactos en la provincia mejorando la calidad de vida de sus ciudadanos y al mismo tiempo mejorando sus niveles de autonomía respecto al estado nacional insertándose en los circuitos de financiamiento internacional con solidez abriendo las puertas a nuevas acciones en el futuro Por último se presentan las conclusiones en las que se retoma el proceso histórico y político el cual la provincia de Santa Fe articula su inserción internacional desde el nivel subnacional mediante la obtención y gestión de financiamiento externo para proyectos estratégicos en el recorte temporal abordado.

Marco teórico y conceptual:

En el presente apartado se dará cuenta de las categorías principales que han guiado y enmarcado teóricamente el objeto de estudio. Se describirán aquellos recorridos teóricos que han acompañado la observación de las acciones del gobierno de la provincia de Santa Fe en la búsqueda de financiamiento internacional como medio tanto para mitigar las restricciones presupuestarias como las disputas políticas entre los años 2007 al 2019.

El sistema westfaliano, consagrado en 1648 tras los tratados de Paz de Westfalia, continúa siendo un marco conceptual indispensable para comprender las relaciones internacionales contemporáneas. En su configuración original, estableció la soberanía estatal como principio rector, delimitando la capacidad exclusiva del Estado para ejercer funciones clave como el *jus belli* (declarar la guerra), *jus tractum* (celebrar tratados) y *jus legationis* (enviar y recibir representantes diplomáticos). Esta estructura consolidó al Estado-nación como el actor primario en la formulación de la política exterior, el manejo de conflictos y la articulación de intereses en el plano internacional (Kissinger, 2014; Jackson & Sørensen, 2016).

No obstante, a partir de la década de 1970, se ha observado un proceso de transformación en el sistema internacional, caracterizado por una creciente complejidad y la diversificación de actores con capacidad de intervención exterior. Entre ellos, los gobiernos subnacionales (provincias, estados

federados, regiones o municipios) han adquirido un papel activo que trasciende los límites del modelo westfaliano. Este fenómeno se explica, en parte, por la expansión de la globalización, la descentralización de funciones estatales y la necesidad de gestionar problemáticas locales con proyección transnacional (Aldecoa & Keating, 1999; Lecours, 2002).

En este contexto surge el concepto de paradiplomacia, un neologismo acuñado en 1984 que designa la actividad internacional desarrollada por gobiernos subnacionales fuera del marco formal de la diplomacia estatal. Según Noé Cornago (2013), la paradiplomacia consiste en la participación de entidades no centrales en relaciones internacionales mediante vínculos permanentes o esporádicos con actores públicos y privados extranjeros, con el objetivo de impulsar políticas socioeconómicas, culturales, tecnológicas o medioambientales, en el marco de sus competencias constitucionales.

Uno de los teóricos fundacionales de este campo, Ivo Duchacek (1990), clasifica la paradiplomacia en tres tipos, el primero es la paradiplomacia regional transfronteriza, que involucra relaciones entre regiones vecinas que comparten problemáticas comunes, como la gestión ambiental o el comercio. En segundo término, el autor presenta la paradiplomacia trans-regional, que abarca vínculos entre unidades subnacionales no contiguas, aunque sus Estados nacionales sí lo sean. Por último, se presenta la paradiplomacia global, donde los gobiernos subnacionales establecen relaciones funcionales con entidades extranjeras distantes —ya sean ciudades globales, organismos internacionales o empresas multinacionales— en busca de cooperación e inserción internacional (Duchacek, 1990, pp. 18–27).

Otros autores, como Nossal, Roussel y Paquin (2015), introducen una distinción clave entre paradiplomacia y protodiplomacia. Mientras que la primera opera en coexistencia (y generalmente en coordinación) con la diplomacia del gobierno central, la segunda se vincula con iniciativas de gobiernos subnacionales que persiguen objetivos secesionistas o de reconocimiento internacional con miras a lograr soberanía plena. Esta diferenciación es fundamental para entender los límites institucionales y políticos de la acción internacional de los gobiernos subestatales.

El auge de la paradiplomacia responde a diversos factores estructurales y estratégicos. Las provincias, regiones y ciudades han encontrado en esta modalidad una herramienta útil para atraer inversiones extranjeras, acceder a financiamiento para obras de infraestructura, promover el turismo, establecer redes de colaboración educativa, científica o cultural, e incluso participar activamente en debates globales como el cambio climático o el desarrollo urbano sostenible (Tavares, 2016; Acuto, 2013).

Históricamente, las raíces de la paradiplomacia pueden rastrearse en las ciudades-estado italianas de los siglos X al XV, como Venecia, Pisa y Génova. Estas urbes ejercieron funciones diplomáticas y comerciales más allá de sus fronteras, llegando a establecer embajadas permanentes en otras cortes europeas. Venecia, en particular, institucionalizó estas prácticas y es reconocida como una de las precursoras de la diplomacia moderna (Mattingly, 1955).

En el escenario contemporáneo, algunos casos han cobrado relevancia por su estructura institucional y proyección internacional. Cataluña, por ejemplo, ha implementado una política exterior propia mediante la creación de delegaciones en Bruselas, París, Berlín, Washington y otras ciudades clave. Sus objetivos se centran en la promoción de la lengua, la cultura, la economía y la innovación regional. Sin embargo, el carácter ambivalente de su accionar —parcialmente alineado con un proyecto de independencia— ha desatado controversias legales y políticas, acercándose a lo que se conceptualiza como protodiplomacia (Keating, 1999; Lecours, 2008).

Otro ejemplo paradigmático es Quebec, cuya experiencia combina institucionalización, legitimidad y reconocimiento. Desde 1961 mantiene una Delegación General en París con estatus diplomático reconocido por el gobierno francés. Quebec ha firmado más de 700 acuerdos internacionales con más de 70 países en áreas como educación, medio ambiente y movilidad laboral. Además, posee un Ministerio de Relaciones Internacionales con un presupuesto de más de 100 millones de dólares y una red de 28 oficinas en 17 países (Paquin, 2004).

En paralelo, las Ciudades Globales —como Nueva York, Londres, París, Tokio o Buenos Aires— han ganado visibilidad en el escenario internacional. Gracias a su autonomía y capacidad institucional, lideran agendas urbanas globales vinculadas al desarrollo sostenible, las tecnologías inteligentes y la gobernanza multinivel, participando activamente en redes como C40 Cities o UCLG (United Cities and Local Governments) (Acuto, 2013).

Cuando se habla de inserción internacional se entiende el concepto respecto a la manera en que los Estados han buscado integrarse en el sistema mundial, equilibrando autonomía y dependencia, cooperación y competencia. Es un concepto que se ha ido construyendo históricamente en el pensamiento internacional de la región. La noción de inserción internacional ha sido objeto de debate en la literatura latinoamericana contemporánea. Chagas-Bastos (2018) señala que “la inserción internacional es una construcción intelectual que refleja las tensiones entre adaptación y proyección de los Estados en el sistema global” (p. 5). En un plano más aplicado, Kacef (2004) sostiene que “la definición de una estrategia de inserción internacional requiere articular las condiciones internas con las oportunidades externas, evitando respuestas meramente reactivas” (p. 12). Por su parte, Russell y Tokatlian (2002) afirman que “la inserción internacional de Brasil y Argentina no es un fenómeno estático, sino una práctica dinámica que depende de las coyunturas políticas y económicas” (p. 47). En conjunto, estos aportes permiten comprender la inserción internacional como un concepto clave para evaluar las políticas exteriores y las estrategias de desarrollo de los países latinoamericanos y como esas estrategias pueden ser adaptadas por estados subnacionales.

Por último, el concepto de estrategia de diplomacia financiera subnacional radica en entenderse como una extensión de la paradiplomacia, donde gobiernos locales y regionales utilizan instrumentos financieros (créditos, inversiones, cooperación técnica) para insertarse en la economía global y ganar autonomía frente al Estado central (Aldecoa & Keating, 1999; Oddone, Rubiolo & Calvento, 2020). Este concepto se apoya en debates sobre autonomía, dependencia y globalización (Trebucq, 2024), y se vincula con la literatura sobre inserción internacional y paradiplomacia económica (Pérez Guedes, 2023). La diplomacia financiera subnacional se justifica teóricamente

en tres ejes. En primer lugar, como autonomía relativa, ya que los gobiernos subnacionales buscan financiamiento externo para proyectos de infraestructura, innovación o desarrollo, reduciendo dependencia del Estado central (Pérez Guedes, 2023). En segundo lugar, como modo de inserción internacional: se convierte en un mecanismo de inserción directa en redes globales de crédito e inversión (Trebucq, 2024; Bouchet, 2024). Finalmente, como instrumento de poder blando: al gestionar recursos financieros, las regiones pueden proyectar su imagen internacional y fortalecer vínculos con actores externos (Bouchet, 2024; Aldecoa & Keating, 1999).

La paradiplomacia representa una mutación del sistema westfaliano en la era de la globalización. A pesar de los debates sobre su legitimidad y alcance, su consolidación como instrumento de proyección internacional de los gobiernos subnacionales es innegable. Este fenómeno no solo amplía el repertorio de actores internacionales, sino que democratiza la política exterior, promoviendo un modelo más descentralizado y participativo en la configuración de los asuntos globales.

Metodología

La presente investigación se inscribe en un diseño cualitativo, orientado a la comprensión de procesos políticos y financieros en el marco de las Ciencias Sociales. Se privilegia el análisis interpretativo y descriptivo, con el objetivo de examinar la relevancia de las acciones emprendidas por el gobierno de la provincia de Santa Fe en la búsqueda de financiamiento internacional entre los años 2007 y 2019. Este período resulta particularmente significativo por la continuidad de una misma alianza política en el plano provincial, en contraste con la alternancia de signos partidarios en el gobierno nacional, lo que condicionó las dinámicas de negociación y la práctica de lo que aquí denominamos *diplomacia financiera subnacional*.

La estrategia metodológica de este trabajo se apoya en un enfoque complementario que combina la revisión documental y bibliográfica con entrevistas cualitativas y la triangulación de fuentes. En primer lugar, se

analizan publicaciones oficiales, documentos gubernamentales, informes institucionales y literatura académica relevante, junto con registros periodísticos y publicaciones especializadas que permiten contextualizar las negociaciones y validar la información obtenida. A ello se suman entrevistas semi-estructuradas con actores clave, priorizando el relato de experiencias profesionales y vivenciales; en particular, se incluye el testimonio de Antonio Bonfatti, cuya trayectoria en funciones estratégicas (Ministerio de Gobierno, presidencia de la Cámara de Diputados y gobernación) lo convierte en un informante central para comprender las gestiones de financiamiento externo. Finalmente, la integración de datos provenientes de prensa, documentos oficiales y entrevistas mediante la triangulación asegura la validez y confiabilidad del análisis, al tiempo que permite identificar convergencias y divergencias en los relatos, fortaleciendo la interpretación de los procesos estudiados. A modo de cierre del apartado metodológico se propone como diseño una aproximación al abordaje del estudio de caso centrado en la provincia de Santa Fe en tanto su diplomacia financiera subnacional es la unidad de análisis.

Capítulo I: Antecedentes en el desarrollo de la acción internacional de la Provincia de Santa Fe a través de la captación del crédito internacional.

Si bien las unidades subnacionales no son reconocidas como actores internacionales para el derecho internacional, lo son en sentido laxo de las relaciones internacionales ya que mantienen entre sí vínculos de diferente tipo y con organismos internacionales y con el sistema financiero internacional que generan efectos concretos en la vida institucional de la ciudad, provincia o región. En este capítulo repasamos las acciones de carácter internacional ejecutadas por la provincia de Santa Fe en el acceso, directo o indirecto de financiamiento que le permitieron su desarrollo estructural en el marco de un proceso de transformación profunda a fines del siglo XIX y principios del XX.

Jurídicamente hablando, la Provincia de Santa Fe se convierte en un actor “formal” con capacidad para gestionar a nivel internacional a partir de la década del '90 del siglo XX, en el marco del proceso de descentralización y de reforma de la Constitución Nacional. El Artículo 124 de la reformada Constitución de 1994 enmarca dicha actividad, estableciendo la capacidad de las provincias para “celebrar convenios internacionales en tanto no sean incompatibles con la política exterior de la Nación, y no afecten los poderes delegados al Gobierno Federal o el crédito público de la Nación; con conocimiento del Congreso Nacional” (CN, 1994).

La provincia de Santa Fe ha tenido una historia financiera y económica compleja, con varios empréstitos internacionales a lo largo del tiempo. Éstos tuvieron un rol central en el desarrollo de la estructura ferroviaria y vial, vital para la economía provincial y nacional de fines del siglo XIX y principios del XX. La inserción internacional de la Argentina como productora y proveedora de materias primas en la división internacional del trabajo, requería una gran inversión para la creación de la infraestructura, a continuación, se presenta un recorrido histórico de los principales empréstitos internacionales a los cuales accedió la provincia para cumplir con estos objetivos.

1.1 Empréstitos del siglo XIX

Para comenzar con los empréstitos obtenidos en el siglo XIX, diremos que Argentina experimentó un proceso de modernización y expansión económica, impulsado por la generación de riqueza agroexportadora (especialmente en la región pampeana, donde se encuentra Santa Fe). La provincia de Santa Fe, con su ubicación estratégica y su fértil tierra, se convirtió en un polo de desarrollo agrícola y comercial. Sin embargo, para financiar obras de infraestructura clave, como ferrocarriles, puertos y caminos, la provincia recurrió a empréstitos internacionales, principalmente con bancos y financistas europeos, especialmente británicos.

El primer rastreo de información de empréstitos data de 1856, si bien no se conoce el monto exacto, fue uno de los primeros intentos de la provincia de Santa Fe para acceder a capitales extranjeros, el objetivo principal fue financiar la construcción de infraestructura básica, como caminos y puentes, para facilitar el transporte de productos agropecuarios. Este empréstito fue gestionado en un contexto de escasez de recursos locales y la necesidad de integrar la provincia al mercado nacional e internacional, sin embargo, no tuvo el impacto esperado debido a las dificultades para su implementación y la falta de experiencia en la gestión de deuda externa (Rocchi, 2006), (Gerchunoff & Llach, 2003).

El empréstito de 1871, que ascendió al monto aproximado de £500,000 (libras esterlinas) tenía como destino financiar la construcción de ferrocarriles. Fue gestionado durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento y formó parte de un plan nacional para expandir la red ferroviaria en Argentina (Lewis, 1983). “Se emiten bonos por un total de quinientas mil libras esterlinas (£500,000), con una tasa de interés del siete por ciento (7%) anual, destinados a financiar obras públicas, incluyendo la construcción del Ferrocarril Central Argentino” (Corigliano, 1871, párr. bajo “Bono General del Empréstito de 1871”). Los fondos se utilizaron para la construcción del Ferrocarril Central Argentino, que conectó la ciudad de Rosario con Córdoba. Este ferrocarril fue fundamental para el transporte de granos y otros productos agropecuarios

hacia los puertos de exportación. El empréstito fue contratado con bancos británicos, que eran los principales inversionistas en infraestructura en América Latina durante ese período (Williams, 1991).

En 1885 llegaron aproximadamente £1,000,000 (libras esterlinas) para continuar con la expansión de la red ferroviaria y financiar obras de infraestructura portuarias. Además, se destinaron fondos para mejorar el puerto de Rosario, que se convirtió en uno de los principales puertos exportadores de Argentina (Regalsky, 2002). Al igual que el empréstito de 1871, fue contratado con bancos británicos (Lewis, 1983).

Los empréstitos internacionales del siglo XIX fueron una herramienta clave para el desarrollo de la provincia de Santa Fe, permitiendo la construcción de infraestructura esencial y sentando las bases para su crecimiento económico. Sin embargo, también implicaron desafíos financieros y una creciente dependencia del capital extranjero. Estos empréstitos forman parte de la historia económica de Santa Fe y de Argentina, reflejando las dinámicas de la integración global en el siglo XIX.

Las tasas de interés de estos empréstitos del siglo XIX generalmente tenían tasas de interés altas y plazos de amortización largos (Gerchunoff & Llach, 2003). Además, estaban respaldados por garantías específicas, como los ingresos aduaneros o las rentas provinciales (Rocchi, 2006). La mayor parte de los fondos se destinaron a la construcción de ferrocarriles, que eran considerados la columna vertebral del desarrollo económico en ese momento. Gran parte de los empréstitos fueron contratados con bancos y financistas británicos, que dominaban el mercado de capitales internacionales en el siglo XIX (Williams, 1991).

Los empréstitos internacionales tuvieron un impacto significativo en el desarrollo de la provincia de Santa Fe durante el siglo XIX, la construcción de ferrocarriles permitió integrar las zonas rurales con los centros urbanos y los puertos, facilitando el transporte de productos agropecuarios y estimulando el crecimiento económico, la mejora del puerto de Rosario lo convirtió en un nodo clave para la exportación de granos y otros productos, consolidando a Santa Fe como una de las provincias más prósperas de Argentina (Regalsky, 2002) y la

modernización de la infraestructura y el crecimiento económico atrajeron a miles de inmigrantes europeos, que se establecieron en la provincia para trabajar en la agricultura y la industria (Bonaudo & Pucciarelli, 1993).

A pesar de los beneficios, los empréstitos también plantearon desafíos, un endeudamiento creciente, la provincia acumuló una deuda significativa, que en algunos casos resultó difícil de gestionar debido a las altas tasas de interés y las condiciones impuestas por los prestamistas, la dependencia del capital extranjero, fundamentalmente británico, generó críticas sobre la pérdida de autonomía financiera y la influencia extranjera en la economía local.

1.2 Empréstitos de principios del siglo XX

Empréstito de 1905: A principios del siglo XX, Santa Fe contrajo otro empréstito internacional para continuar con la expansión de su red ferroviaria y otras obras públicas. Este empréstito también fue financiado por bancos británicos y formó parte de una ola de inversiones extranjeras en Argentina durante la época de la "Generación del 80" (Rock, 1975).

La década de 1920 fue un período de gran dinamismo económico para Argentina, y la provincia de Santa Fe no fue la excepción. Durante esta década, la provincia contrajo varios empréstitos internacionales para financiar obras de infraestructura y desarrollo, en un contexto de expansión agroexportadora y modernización.

El contexto económico fue de continua expansión agroexportadora de Argentina, se consolidó como uno de los principales exportadores mundiales de productos agropecuarios (trigo, maíz, carne, etc.), y Santa Fe, con su ubicación estratégica, jugó un papel clave en este modelo económico.

El acceso al crédito internacional mejoró notablemente, Argentina tenía un buen crédito en los mercados internacionales, lo que facilitó la contratación de empréstitos con bancos y organismos extranjeros (Díaz Alejandro, 1970).

Entre los principales empréstitos internacionales obtenido por Santa Fe en el periodo observado, se destaca el empréstito de 1923. Con un monto: USD 10

millones (aproximadamente) financió la construcción y mejora de caminos y puentes en la provincia, fue contratado con bancos estadounidenses y europeos. Los fondos se utilizaron para mejorar la red vial provincial, lo que permitió una mayor conectividad entre las zonas rurales y los centros urbanos, facilitando el transporte de productos agropecuarios. La mejora de la infraestructura vial contribuyó a reducir los costos de transporte y a aumentar la competitividad de los productores locales. (Ford, 1962).

Luego en 1925 con el objetivo de ampliar la red ferroviaria y modernizar las estaciones de tren se recibieron USD 15 millones de bancos británicos, que tenían una larga tradición de inversión en ferrocarriles en Argentina (Lewis, 1983). En 1927 se financió la mejora de la infraestructura portuaria y de servicios públicos a través de un préstamo de 20 millones de dólares. Fue contratado con un consorcio de bancos europeos y estadounidenses. Se mejoró el puerto de Rosario, que era uno de los principales puntos de exportación de granos del país, y modernizó los sistemas de agua potable y electricidad en las ciudades principales de la provincia. (Díaz Alejandro, 1970).

Entre las características de los empréstitos se destaca su bajo nivel de tasas de interés. Los plazos de amortización eran largos, lo que permitía a la provincia gestionar los pagos de manera más flexible. Estaban respaldados por los ingresos provinciales, como los impuestos aduaneros y las rentas generadas por las obras financiadas. A diferencia de los empréstitos del siglo XIX, que principalmente se centraron en ferrocarriles, los de la década de 1920 también incluyeron inversiones en puertos, caminos y servicios públicos.

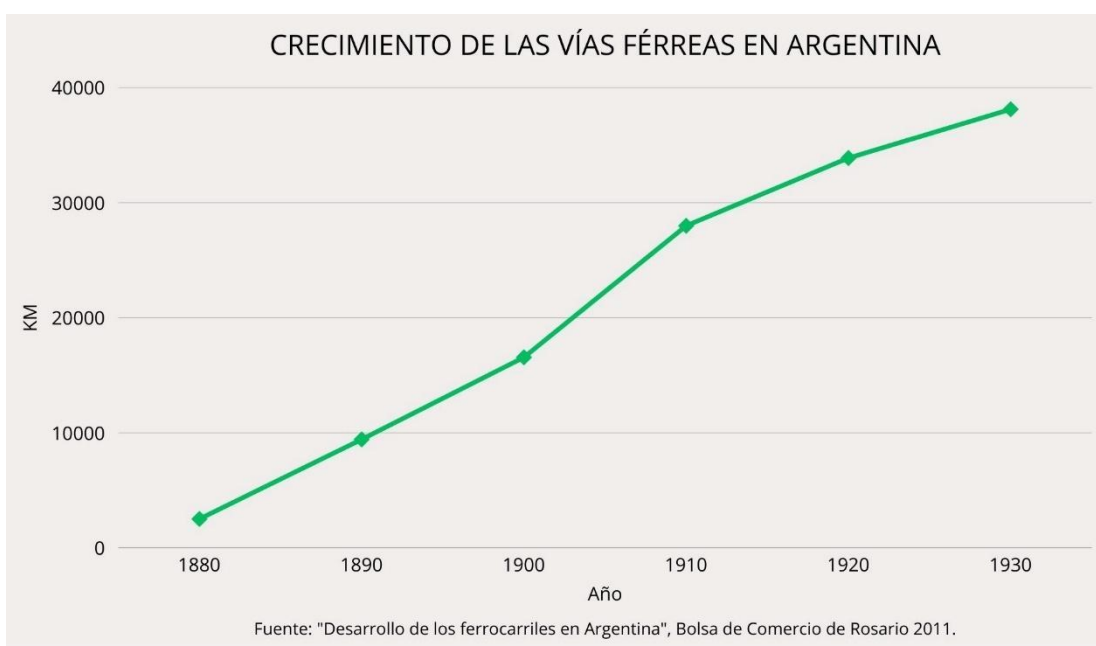
1.3 Conclusión preliminar

El acceso al crédito internacional fue un factor clave para el desarrollo de la provincia de Santa Fe, especialmente durante los siglos XIX y XX, cuando la demanda de infraestructura superaba las capacidades financieras locales. Estos recursos externos permitieron financiar obras fundamentales como ferrocarriles, puertos, caminos y sistemas de agua potable, que impulsaron la

integración territorial, el crecimiento económico y la modernización de la provincia.

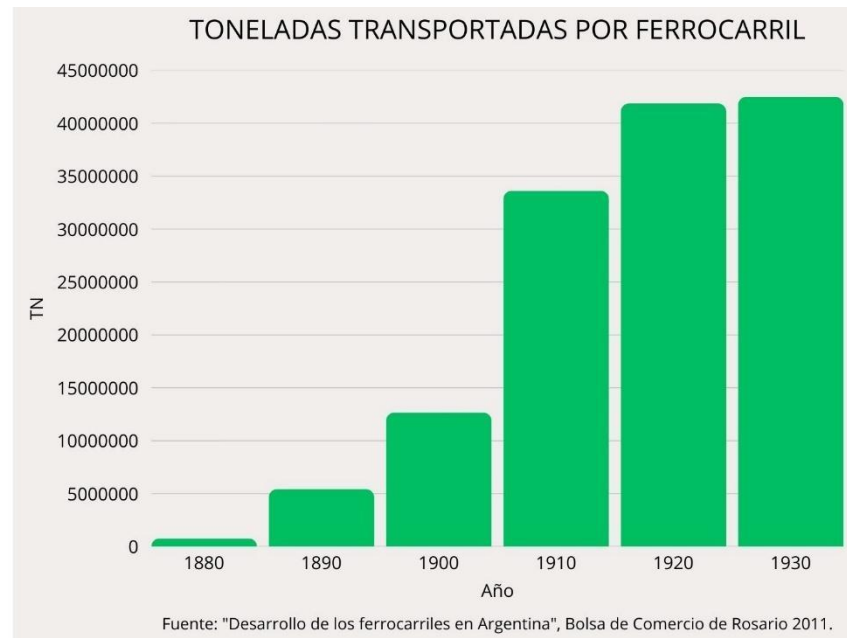
En el siguiente cuadro se visualiza el crecimiento extraordinario de las vías férreas en Argentina desde 1880 a 1930, siendo en la primera década del siglo XX donde se concentró el salto mas abrupto de carácter positivo. Esta misma situación se vio reflejada en la provincia de Santa Fe.

Cuadro N°1



Esta inversión en infraestructura, facilitada por el endeudamiento externo, consolidó a Santa Fe como un nodo logístico y productivo estratégico, conectando su producción agroindustrial con los mercados nacionales e internacionales. Además, mejoró la calidad de vida de su población al expandir servicios básicos y facilitar la movilidad.

Cuadro N°2



Tal como lo muestra el Cuadro N°2 el crecimiento de las vías férreas brindó por consiguiente un aumento correlativo de las cargas transportadas por ese medio ganando la economía argentina en dinámica y competitividad internacional.

Sin embargo, esta dependencia del crédito internacional también implicó riesgos, como condicionamientos financieros y vulnerabilidad ante crisis globales. Aun así, en balance, el financiamiento externo fue un instrumento vital para que Santa Fe superara limitaciones presupuestarias y sentara las bases de su desarrollo, demostrando que, con una gestión prudente, el endeudamiento puede ser una herramienta eficaz para el progreso regional.

En definitiva, el crédito internacional permitió a Santa Fe acelerar su transformación, aunque su legado también subraya la importancia de combinar financiamiento externo con planificación sostenible para garantizar un crecimiento equilibrado y soberano.

Capítulo II: La Situación Económica, Política y Social de Argentina (2007-2019) y la relación política y económica entre la Provincia y la Nación.

El período comprendido entre 2007 y 2019 en Argentina estuvo marcado por significativos cambios económicos, políticos y sociales. Dicho período puede dividirse en dos grandes etapas: la primera, bajo los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), quienes implementaron un modelo económico y político de orientación nacional-populista, y la segunda, bajo el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), que adoptó políticas neoliberales. Este capítulo examina las características principales de cada etapa, basándose en datos verificables y análisis de fuentes académicas y periodísticas.

2.1 Contexto Político

Cristina Fernández asumió la presidencia en 2007, sucediendo a su esposo Néstor Kirchner, y continuó con políticas de corte nacional-popular. Durante su gestión, se produjeron varios hechos de relevancia, entre ellos podemos destacar el conflicto con el sector agropecuario (2008) donde enfrentó un fuerte conflicto con dicho sector a raíz de la Resolución 125, que establecía un aumento en los derechos de exportación de productos agrícolas. Esta medida provocó masivas protestas y un paro generalizado de productores (Clarín, 2008).

Hubo destacados avances en derechos humanos: En 2010, aprobó la Ley de Matrimonio Igualitario, que hizo de Argentina el primer país en América Latina en reconocer este derecho (Página/12, 2010). Asimismo, en 2012 sancionó la Ley de Identidad de Género (Boletín Oficial, 2012).

A pesar de un inicio de gobierno con altos niveles de crecimiento, en 2013 se evidenció una fuerte devaluación del peso y un aumento en la inflación, que afectaron la estabilidad económica del país. Según datos de consultoras privadas, la inflación superó el 25% anual (CEPA, 2014).

Mauricio Macri asumió la presidencia en 2015 con la promesa de implementar un "cambio" económico que incluyera la liberalización del mercado. Durante su mandato, se llevaron a cabo diversas reformas que marcaron una clara ruptura con el modelo kirchnerista, en el primer año de su mandato, eliminó el cepo cambiario y liberalizó el dólar, lo que generó una fuerte devaluación (La Nación, 2016). En 2018, el gobierno de Macri solicitó un préstamo histórico al Fondo Monetario Internacional (FMI) por USD 57.000 millones, lo que marcó un hito en la relación del país con organismos internacionales (BBC, 2018).

Finalmente, en 2019, tras una crisis económica que profundizó la recesión, Macri fue derrotado por el peronismo en las elecciones presidenciales, con Alberto Fernández y Cristina Kirchner como principales protagonistas.

2.2 Situación Económica

Durante el período kirchnerista (2007-2011), Argentina experimentó un crecimiento económico sostenido, con una expansión promedio del Producto Bruto Interno (PBI) de 6,5% anual (CEPAL, 2012). Sin embargo, entre 2012 y 2015, la economía comenzó a desacelerarse debido a la crisis energética y a la falta de inversiones, con una tasa de crecimiento de solo 0,5% en 2014 (INDEC, 2015). Por el contrario, el período macrista (2016-2019) estuvo marcado por una profunda recesión, con una caída del PBI de 2,5% en 2018 y de 3,1% en 2019 (Banco Mundial, 2020).

Durante el gobierno kirchnerista, la inflación fue un tema polémico, ya que las estadísticas oficiales del INDEC fueron ampliamente cuestionadas. Según estimaciones de consultoras privadas, la inflación superó el 25% anual durante varios años (CEPA, 2014). En la administración de Macri, la inflación alcanzó niveles récord, superando el 47% en 2018 y el 53,8% en 2019 (INDEC, 2020).

En cuanto al tipo de cambio, el dólar pasó de \$9,8 en 2015 a \$60 en 2019, lo que reflejó una drástica devaluación del peso argentino (BCRA, 2019).

La deuda externa de Argentina mostró un aumento considerable durante el período 2015-2019, reflejando el fuerte endeudamiento que sufrió el país durante el gobierno de Macri. “El endeudamiento en moneda extranjera creció en 100 mil millones de dólares entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019, esto es una cifra de una enorme magnitud.” (Ministerio de Economía de la Nación, 2020)

2.3 Situación Social

En términos sociales, durante el gobierno kirchnerista, la pobreza se mantuvo cerca del 30%, aunque las cifras oficiales se vieron sospechadas por la supuesta manipulación de los índices del INDEC (CEPAL, 2020). Bajo el gobierno de Macri, la pobreza aumentó, alcanzando un 35,5% en 2019, según el Observatorio de la UCA (2019).

En cuanto al empleo, los salarios crecieron durante los primeros años del kirchnerismo, pero a partir de 2011 comenzaron a perder poder adquisitivo debido a la inflación (MTEySS, 2015). Durante el gobierno de Macri, la tasa de desempleo aumentó, pasando del 7,6% en 2017 al 10,6% en 2019 (INDEC, 2019).

Durante este período, hubo un creciente malestar social. Entre 2012 y 2015, se produjeron numerosas protestas debido a la inflación y las restricciones cambiarias. Entre 2017 y 2019, las manifestaciones se intensificaron, especialmente en contra de las políticas de ajuste económico implementadas por el gobierno de Macri, y de la relación con el FMI.

El período 2007-2019 estuvo marcado por dos modelos económicos opuestos: el kirchnerismo, que favoreció el crecimiento inicial, pero sufrió una crisis inflacionaria, y el macrismo, que apostó por una liberalización económica que terminó en recesión. Socialmente, se lograron avances en derechos humanos, pero se produjeron retrocesos significativos en el poder adquisitivo de la

población. La deuda externa y la inflación fueron dos de los principales desafíos que marcaron el final de ambos ciclos gubernamentales.

2.4 Relación entre los Gobernadores de Santa Fe y los presidentes nacionales (2007-2019)

La provincia de Santa Fe, una de las más importantes desde el punto de vista económico en Argentina, tuvo una dinámica política compleja durante 2007-2019. Durante el período, Argentina experimentó una profunda polarización política a nivel nacional, con una alternancia entre dos proyectos ideológicos opuestos: el kirchnerismo (2003–2015) y el macrismo (2015–2019). En este contexto, la provincia de Santa Fe, gobernada durante esos años por una coalición provincial no alineada con ninguno de esos polos, debió construir estrategias diferenciadas de vinculación con el poder central. Lejos de ser un actor subordinado, Santa Fe ocupó un lugar estratégico dentro del sistema federal argentino, negociando recursos, obras y autonomía frente a un escenario político cambiante. Los gobernadores de esta provincia mantuvieron relaciones fluctuantes con los presidentes nacionales, influenciadas por sus propias inclinaciones ideológicas, la lógica de las alianzas partidarias y las tensiones federales. Este análisis explora esas relaciones, basándose en fuentes periodísticas tanto nacionales como provinciales.

En primer lugar, se analiza la dinámica política y económica durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. La primera parte del período 2007-2011 estuvo marcada por una tensa relación entre el gobierno nacional de Cristina Fernández de Kirchner y el gobierno provincial de Hermes Binner. La vinculación entre el gobierno nacional y el provincial se puede caracterizar como oposición institucional con proyección nacional, Binner, quien asumió como gobernador en 2007, representaba una coalición progresista compuesta principalmente por el Partido Socialista (PS), el radicalismo (UCR), sectores del peronismo disidente y partidos menores que iban desde la centro derecha a la centro izquierda. Esta heterogeneidad ideológica, unida a su postura de crítica

al centralismo kirchnerista, configuró una relación distante con el Ejecutivo Nacional.

Uno de los principales puntos de fricción fue la coparticipación federal. Binner denunció en repetidas ocasiones la insuficiencia de los fondos que la provincia recibía desde la Nación, especialmente en comparación con otras provincias del país. En 2009, el gobernador presentó públicamente sus quejas ante la falta de recursos y pidió un mayor reconocimiento del gobierno nacional hacia Santa Fe. Este tipo de conflictos también fueron alimentados por la percepción de que el gobierno kirchnerista privilegiaba a las provincias con gobiernos afines, como Buenos Aires, o las provincias del norte, a costa de las del centro del país, como Santa Fe.

El conflicto alcanzó su punto más alto en 2011, cuando Hermes Binner decidió postularse como candidato presidencial por el Frente Amplio Progresista (FAP), enfrentándose a la reelección de Cristina Fernández. Este acto marcó un claro distanciamiento político y un gesto de confrontación con el kirchnerismo, a pesar de que ambos compartían ciertos ideales progresistas. En ese contexto, los medios como Clarín y La Nación reflejaron la postura de Binner como una especie de resistencia al modelo kirchnerista, enfatizando la autonomía de Santa Fe frente a la centralización del poder en Buenos Aires (Clarín, 2007).

Las características de la relación se centraron en el distanciamiento político e ideológico, Binner representaba un progresismo moderado, fuertemente crítico del hiperpresidencialismo del kirchnerismo y de su concentración de poder en el ejecutivo nacional. Las tensiones fiscales y los reclamos judiciales fueron puntos conflictivos por ejemplo con la quita de fondos coparticipables por parte de la Nación, particularmente la retención del 15% para financiar a la ANSES y otros mecanismos que el gobierno nacional consideraba discrecionales. Santa Fe, junto con Córdoba y San Luis, judicializó este conflicto. En 2009, Binner denunció públicamente la discriminación fiscal que sufría la provincia (La Nación, 2009). La escasa cooperación federal se vio reflejada en la no inclusión del gobierno nacional a Santa Fe en muchos programas de inversión y de asistencia financiera, como sí lo hizo con provincias alineadas políticamente. Esto se reflejó en una baja ejecución de obras nacionales en la provincia.

Respecto a la proyección nacional, en 2011, Binner se presentó como candidato presidencial por el Frente Amplio Progresista (FAP), compitiendo directamente contra CFK. Esto profundizó el distanciamiento y colocó a Santa Fe como un polo alternativo dentro del tablero político nacional.

En segundo término, se considera a Antonio Bonfatti (asumió la gobernación de Santa Fe en 2011) con un enfoque más pragmático hacia el kirchnerismo. Aunque pertenecía al mismo espacio político que Binner, Bonfatti adoptó una postura más conciliadora y flexible, buscando negociar con el gobierno nacional en lugar de confrontar directamente.

Durante su mandato se destacaron acuerdos significativos, como los relacionados con obras de infraestructura. La autopista Rosario-Santa Fe, uno de los proyectos más emblemáticos, fue resultado de un acuerdo entre la provincia y el gobierno nacional (Rosario3, 2013). Sin embargo, esta relación más pragmática no estuvo exenta de tensiones. Uno de los puntos críticos fue la seguridad, especialmente la creciente ola de violencia vinculada al narcotráfico en Rosario, la ciudad más grande de la provincia. Bonfatti criticó en más de una ocasión la falta de apoyo federal en materia de seguridad, pidiendo una mayor intervención de las fuerzas nacionales para combatir el narcotráfico (La Capital, 2014). Esto evidenció que, aunque existía una voluntad de diálogo con la administración kirchnerista, las diferencias en cuanto a políticas públicas seguían siendo una constante. Un hecho a destacar es que en cuatro años de gestión la presidente Cristina Fernández nunca recibió al gobernador Bonfatti, en una actitud que se alejaba del fortalecimiento de la institucionalidad de la democracia argentina, en este sentido el ex gobernador expresó “Algo que nos dolió mucho, una presidenta que en cuatro años no recibió nunca al gobernador de la Provincia de Santa Fe, no por mi persona si no por lo que representaba como institución, la gobernación de la Provincia de Santa Fe” (Bonfatti en Despacho Play, 2025)

La relación provincia – nación estuvo caracterizada por varios aspectos muy disímiles entre sí. Por un lado, los acuerdos en infraestructura, Bonfatti logró la continuidad de las obras en la autopista Rosario–Santa Fe, y programas de viviendas e infraestructura básica (Rosario3, 2013). Sin embargo uno de los

principales puntos de tensión fue el avance del narcotráfico y la violencia en Rosario. Bonfatti reclamó reiteradamente la intervención de fuerzas federales y el acompañamiento del gobierno nacional, el cual fue percibido como insuficiente o reactivo (La Capital, 2014). A diferencia de Binner, Bonfatti optó por una relación institucional más mesurada, evitando el enfrentamiento directo. Sin embargo, el FPCyS continuó siendo opositor en el plano nacional, y la integración con el Ejecutivo nacional fue parcial. Respecto a los reclamos jurídicos, aunque se mantuvo el juicio por coparticipación, la disputa se gestionó en un tono más técnico que político.

En una tercera instancia del análisis vemos a Miguel Lifschitz, tercer gobernador del FPCyS, en una postura de diálogo condicionado con el macrismo. El cambio de paradigma político con la llegada de Mauricio Macri a la presidencia en 2015 supuso un desafío para los gobernadores del Frente Progresista, particularmente para Miguel Lifschitz, quien asumió la gobernación de Santa Fe en el mismo año. A pesar de su postura opositora al kirchnerismo, Lifschitz optó por un acercamiento pragmático con el nuevo gobierno nacional, buscando establecer una relación de diálogo y colaboración, pero sin alinearse completamente con la coalición Cambiemos. Esta postura se tradujo en el respaldo a algunas medidas clave de Macri, como la eliminación de las retenciones agropecuarias, una medida que favorecía a los productores de Santa Fe, uno de los sectores económicos más importantes de la provincia (El Litoral, 2016).

Sin embargo, las tensiones no tardaron en aparecer. La política de ajuste fiscal implementada por Macri, que implicaba recortes en subsidios a sectores como el transporte y la energía, afectó profundamente a Santa Fe. Lifschitz criticó en varias ocasiones la distribución de los recursos y la falta de compensaciones por los recortes, lo que derivó en protestas y manifestaciones por parte del gobierno provincial en contra de las políticas del gobierno central (Rosario12, 2017).

La falta de resolución del conflicto con Nación por la deuda de coparticipación hizo que Lifschitz personalmente se presentara ante la Corte de Justicia para realizar un nuevo reclamo:

“Es un reclamo que la provincia viene realizando desde hace mucho tiempo, que tuvo una respuesta favorable de la Corte en noviembre de 2015, exactamente tres años atrás, y al momento no se cumplió el fallo del Superior Tribunal de Justicia de la Nación. Hemos tenido paciencia, hemos sido tolerantes, aceptamos que durante el primer año del gobierno nacional debíamos acompañar el esfuerzo para ordenar las cuentas y permanecemos a la expectativa. Recién en el segundo año, en 2017, se comenzaron a entablar negociaciones, hubo cambios en el ministro de Economía, de funcionarios, y no logramos avances”(Lifschitz, 2018, Infobae).

A lo largo de 2018, la Provincia de Santa Fe se vio gravemente afectada por la sequía que golpeó al sector agroindustrial, por lo que Lifschitz solicitó al gobierno nacional ayuda económica para mitigar los efectos de esta crisis (La Nación, 2018). Esta situación evidenció las debilidades de la relación federal y el impacto de las políticas neoliberales en las provincias productivas del centro del país y la discriminación en el envío de las asistencias. Al respecto, el entonces gobernador de Santa Fe se expresaba:

“Esperamos que las medidas de auxilio financiero que anunció el presidente sean eficaces y sobre todo, operativas, porque a veces la burocracia de estos créditos termina malogrando el objetivo inicial. Pero esperamos que con esas ayudas y también algún financiamiento de la provincia podamos por lo menos darles una mano a aquellos que están en una situación más complicada”
(Lifschitz, 2018, Agrolink)

Concluyendo, se entiende que hubo un acercamiento inicial, Lifschitz fue uno de los primeros gobernadores en apoyar públicamente la eliminación de las retenciones agropecuarias (El Litoral, 2016), una medida que beneficiaba directamente a Santa Fe, segunda exportadora agroindustrial del país. Aunque mantuvo canales de diálogo con la Casa Rosada, no se sumó a la coalición Cambiemos, lo que lo colocó en una situación de interlocutor crítico, pero institucional. Con el avance del ajuste fiscal nacional, Santa Fe vio recortados importantes subsidios al transporte público, la energía y la obra pública. Esto provocó reclamos enérgicos por parte del gobernador, que incluso lideró en

2018 un espacio de gobernadores "dialoguistas" críticos del ajuste (Rosario12, 2017).

Inmerso en una crisis agroindustrial y emergencia hídrica, en 2018, Santa Fe atravesó una fuerte sequía que afectó al corazón productivo de la provincia. Lifschitz reclamó asistencia nacional urgente, pero la respuesta del Ejecutivo fue lenta y limitada (La Nación, 2018). En 2015, la Corte Suprema falló a favor de Santa Fe en la causa por la retención indebida de fondos. Lifschitz gestionó, con escaso éxito, la ejecución del fallo, enfrentando la negativa del gobierno nacional a saldar la deuda mediante transferencias directas (La Voz, 2019).

2.5 Análisis de la Dinámica Política

Durante el período 2007-2019, la relación entre los gobernadores de Santa Fe y los presidentes nacionales fue compleja y fluctuante, reflejando la dinámica política de un país marcado por la polarización y la tensión entre el centralismo y el federalismo. Santa Fe, como una de las provincias más relevantes en términos económicos, jugó un papel clave en la política nacional, con gobernadores que, aunque no alineados con el poder central, buscaron influir en las decisiones políticas y negociar recursos clave para el desarrollo provincial. La provincia de Santa Fe se presentó como un actor político "bisagra" durante estos años, debido a su ubicación estratégica y su peso económico. Al mismo tiempo, la diversidad ideológica de sus gobernadores reflejaba la pluralidad del espectro político argentino. La alternancia entre gobiernos provinciales de corte progresista y gobiernos nacionales de orientación más centralista o liberal contribuyó a que Santa Fe se posicionara, en varias ocasiones, como un puente o mediador entre distintas visiones de país.

En este sentido, los gobernadores de Santa Fe, Hermes Binner, Antonio Bonfatti y Miguel Lifschitz, a pesar de su pertenencia a un espacio político determinado, no se alinearon de manera estricta ni con el kirchnerismo ni con el macrismo. Este perfil autónomo fue clave para las decisiones políticas de la provincia, pues permitió que Santa Fe negociara tanto con los gobiernos de

Cristina Fernández como con el de Mauricio Macri, sin perder su identidad política. Los acuerdos y disputas sobre la distribución de recursos de coparticipación federal, las obras de infraestructura y las políticas de seguridad fueron algunas de las principales áreas de conflicto y negociación.

Los medios de comunicación jugaron un papel fundamental en la construcción de las narrativas sobre la relación entre los gobernadores de Santa Fe y los presidentes nacionales. Medios como Clarín y La Nación tendieron a resaltar los conflictos y las tensiones, enfocándose en las posturas confrontativas de los gobernadores, especialmente bajo el kirchnerismo, y en los acuerdos pragmáticos con el macrismo. Por otro lado, medios como Página/12 y Rosario12 presentaron una visión más autónoma del Frente Progresista, enfatizando la capacidad de los gobernadores santafesinos para negociar con los gobiernos nacionales, manteniendo su independencia y defendiendo los intereses provinciales sin adherir ciegamente a la centralización o las políticas neoliberales.

El caso santafesino muestra una estrategia federal diferenciada, caracterizada por una autonomía política estructural, al no formar parte ni del kirchnerismo ni del macrismo, un pragmatismo institucional, con momentos de cooperación puntual pero sin alineamientos automáticos, disputas fiscales estructurales, con eje en la coparticipación, que atravesaron los tres mandatos provinciales y una capacidad de resistencia discursiva, sostenida por una legitimidad política propia basada en el caudal electoral y la gestión pública.

La relación entre Santa Fe y los distintos gobiernos nacionales durante el período 2007–2019 fue asimétrica, como es característico del federalismo argentino, pero también negociada, basada en la correlación de fuerzas políticas, la necesidad de recursos y la coyuntura económica. Estuvo caracterizada por una constante negociación de poder, alianzas estratégicas y conflictos por recursos y políticas públicas. A lo largo de este período, los gobernadores de Santa Fe, aunque ideológicamente distantes de los presidentes de turno, lograron mantener una autonomía relativa y desempeñar un papel crucial en la política federal, siempre adaptándose a los cambios políticos nacionales sin perder su identidad provincial. La alternancia de

gobiernos nacionales entre el kirchnerismo y el macrismo, reflejaron las tensiones y acuerdos que definieron la historia reciente de Santa Fe. En este contexto complejo es que resultó muy difícil afrontar la obra pública y se analizaron las posibilidades de obtener financiamiento en el exterior.

2.6 Necesidad de la provincia de Santa Fe de recurrir al financiamiento internacional

La necesidad de Santa Fe de recurrir a capitales extranjeros para la construcción de obra pública entre 2007 y 2019 tiene varias causas, que van desde tensiones con el gobierno nacional hasta problemas estructurales en la economía provincial y nacional. A continuación, detallo los factores clave que explican este fenómeno:

a. Tensiones con el Gobierno Nacional y la Coparticipación Federal

Uno de los principales motivos que llevó a Santa Fe a buscar financiamiento internacional fue la insuficiencia de los recursos provenientes de la coparticipación federal. La coparticipación es el mecanismo a través del cual el gobierno nacional distribuye los fondos recaudados entre las provincias. Sin embargo, muchas provincias, incluida Santa Fe, sostenían que la distribución de estos recursos era desigual y perjudicial, especialmente en relación con otras jurisdicciones como Buenos Aires, que históricamente ha recibido una mayor porción.

A lo largo de la presidencia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, Santa Fe se vio afectada por esta disparidad. El gobernador Hermes Binner (2007-2011) y su sucesor Antonio Bonfatti (2011-2015) denunciaron en varias ocasiones la falta de recursos suficientes para financiar proyectos clave de infraestructura, como obras viales, hídricas y de transporte. A pesar de los esfuerzos por negociar mayores fondos con el gobierno nacional, las respuestas fueron insuficientes y las promesas no siempre se cumplieron. Esto obligó a Santa Fe a buscar alternativas, entre ellas, el financiamiento internacional.

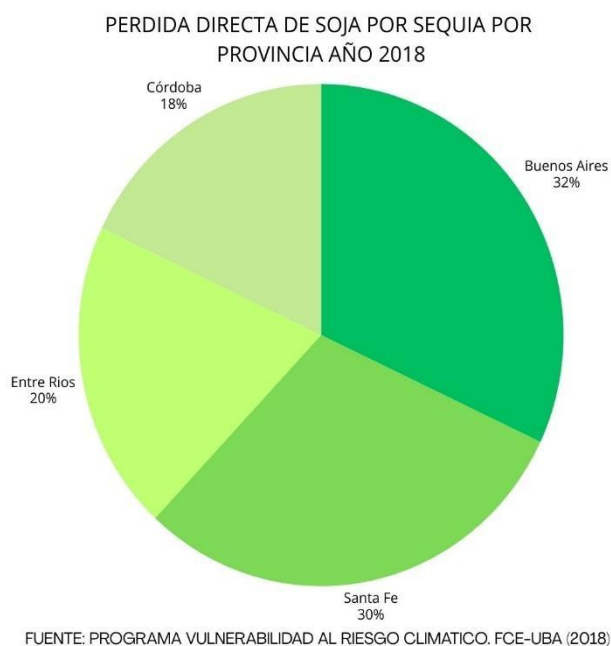
b. Dependencia del Sector Agroindustrial y la Fluctuación de Ingresos Provinciales

“El Producto Bruto Geográfico (PBG) mide el valor de la producción (a precios de mercado) de bienes y servicios finales atribuibles a establecimientos localizados en la provincia, independientemente de que los factores de producción sean residentes o no residentes” (Observatorio Económico Social UNR, s.f.).

Este sector, aunque históricamente ha sido fuerte, se caracteriza por ser vulnerable a los ciclos económicos y climáticos. En años de sequías o inundaciones, los ingresos provenientes de las exportaciones agropecuarias se ven seriamente comprometidos, lo que reduce la capacidad de la provincia para generar recursos suficientes de manera autónoma.

Por ejemplo, en 2018, la provincia sufrió una de las peores sequías de su historia, lo que afectó gravemente la producción agropecuaria. En este contexto, el gobierno de Miguel Lifschitz (2015-2019) solicitó al gobierno nacional ayuda económica y también recurrió a financiamiento externo para hacer frente a las emergencias y continuar con los proyectos de infraestructura. La fluctuación de los ingresos fiscales, influenciada por la dependencia de un solo sector económico, hizo que el gobierno provincial tuviera que buscar recursos adicionales fuera de las fronteras del país.

Cuadro N°3



El cuadro N°3 grafica el perjuicio extraordinario que generó la sequía en el año 2018 ubicándose como la segunda a nivel nacional solo inmediatamente detrás de Buenos Aires y por delante de los daños en Entre Ríos y Córdoba. Para la matriz económica de la provincia, la situación generó un impacto notable.

c. Políticas de Austeridad Nacional Bajo el Gobierno de Macri

Con la llegada de Mauricio Macri a la presidencia en 2015, el gobierno nacional implementó un paquete de reformas neoliberales centradas en la reducción del déficit y el ajuste fiscales. Esto incluyó recortes en los subsidios a la energía y el transporte, dos áreas clave de financiamiento para muchas provincias, incluida Santa Fe. En este escenario de austeridad, los recursos disponibles para las provincias se vieron aún más limitados.

El gobierno de Miguel Lifschitz, como parte del Frente Progresista, criticó este ajuste y exigió más recursos para la provincia. Frente a la restricción de recursos por parte del gobierno nacional, la solución más viable fue buscar financiamiento internacional a través de préstamos multilaterales y emisión de bonos. Por ejemplo, la provincia de Santa Fe acudió al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y a otros organismos internacionales para financiar proyectos de infraestructura vial, hídrica y de transporte.

d. Alta Demanda de Infraestructura y Necesidad de Inversión

Santa Fe, como muchas otras provincias argentinas, enfrentaba grandes necesidades de infraestructura. Durante la gobernación de Binner y especialmente con Bonfatti y Lifschitz, se pusieron en marcha proyectos clave de infraestructura, como la autopista Rosario-Santa Fe y obras de conectividad vial para mejorar el acceso al Puerto de Rosario, uno de los más importantes del país. Estas obras, de alta prioridad para el crecimiento económico de la provincia, requerían inversiones millonarias, que superaban las capacidades fiscales provinciales, especialmente cuando los recursos del Fondo de Inversión Provincial eran limitados.

El contexto de dificultades económicas internas y la necesidad de modernizar la infraestructura para mejorar la competitividad de los sectores productivos llevó a Santa Fe a recurrir a créditos internacionales. Estos fondos externos fueron vistos como una forma de financiar proyectos de largo plazo sin depender exclusivamente de los ingresos fiscales provinciales ni de la voluntad del gobierno nacional.

f. Estrategias de diplomacia financiera subnacional adoptadas por el gobierno provincial

Finalmente, Santa Fe buscó también en el exterior una fuente alternativa de financiamiento más flexible, ya que las líneas de crédito internacionales a menudo ofrecían condiciones más favorables que las de los mercados financieros internos, especialmente en un contexto de alta inflación y dificultades económicas en Argentina. La provincia optó por acceder a créditos internacionales con tasas de interés competitivas, recurriendo a empréstitos con organismos multilaterales como el BID, el Banco Mundial y agencias de crédito de países desarrollados. Estos préstamos le permitieron financiar obras de infraestructura esenciales, como la rehabilitación de rutas y extensión de la red de acueductos, que no solo son vitales para el desarrollo económico de la provincia, sino también para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

2.7 Conclusión preliminar

La necesidad que enfrentó la provincia de Santa Fe de recurrir al financiamiento internacional entre los años 2007 y 2019 debe analizarse a partir de una articulación de factores estructurales, fiscales y políticos que condicionaron de manera significativa su autonomía financiera y capacidad de gestión. Uno de los elementos centrales fue la persistente disputa con el gobierno nacional en torno a la distribución de los recursos provenientes de la coparticipación federal. Esta problemática, que refleja una histórica tensión entre la centralización fiscal del Estado nacional y las demandas de mayor equidad de las provincias, afectó particularmente a Santa Fe, una jurisdicción que ha sido tradicionalmente superavitaria en términos fiscales pero subrepresentada en la distribución efectiva de recursos.

La situación se agravó por las relaciones políticas entre niveles de gobierno. Durante buena parte del período analizado, la provincia estuvo gobernada por el Frente Progresista Cívico y Social (FPCyS), una coalición provincial de orientación progresista que no se alineó ni con el oficialismo kirchnerista (2007–2015) ni con la coalición Cambiemos liderada por Mauricio Macri (2015–2019). Esta condición de autonomía política tuvo como consecuencia la falta de articulación institucional con el Ejecutivo nacional, traducida en postergaciones presupuestarias, exclusión de programas nacionales y dificultades para acceder a financiamiento blando o convenios de transferencia directa (Calvo & Micozzi, 2016).

Una muestra clara de estas tensiones fue el conflicto en torno a la retención indebida de fondos coparticipables por parte del Estado nacional, lo que motivó una demanda judicial por parte de Santa Fe ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN). En 2015, la Corte falló a favor de la provincia, estableciendo la inconstitucionalidad de las detracciones automáticas aplicadas por el Estado nacional a la masa coparticipable sin acuerdo previo con las provincias (CSJN, "Santa Fe c/ Estado Nacional", 2015). Este fallo no solo reconoció la legitimidad del reclamo santafesino, sino que evidenció el desequilibrio del sistema fiscal argentino, donde el poder central concentra recursos que luego distribuye con criterios poco transparentes y, muchas veces, discrecionales.

En este contexto, Santa Fe (con una matriz productiva fuertemente centrada en el sector agroindustrial y exportador) se encontró además expuesta a los vaivenes de la economía internacional y a las políticas fiscales nacionales que afectaban directamente a su estructura tributaria. La implementación de políticas de ajuste por parte del gobierno de Macri, en línea con los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, implicó una significativa reducción de las transferencias discrecionales a las provincias y una menor disponibilidad de recursos para inversión pública (Bonvecchi & Lodola, 2020). El diario La Nación reflejaba esta situación “En el primer cuatrimestre del año, el gobierno de Mauricio Macri redujo la distribución de fondos discrecionales a las provincias ... En envíos de capital, Macri derivó a las provincias un 38 % menos de recursos que su antecesora” (La Nación, 2020, junio 12).

Simultáneamente, la provincia debía responder a una fuerte demanda de infraestructura en ámbitos como transporte, energía, conectividad, obras hídricas y servicios públicos, esenciales para sostener la competitividad económica y garantizar inclusión territorial. Frente a estas limitaciones, el acceso al financiamiento internacional se constituyó en una herramienta estratégica para continuar con proyectos estructurales de mediano y largo plazo. La emisión de títulos públicos en los mercados internacionales, junto con convenios de préstamo con organismos multilaterales de crédito (como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo), se convirtió en una política activa para sostener el nivel de inversión pública ante la ausencia de recursos nacionales (Cetrángolo & Jiménez, 2018).

En suma, la estrategia de diplomacia financiera subnacional adoptadas por los sucesivos gobiernos provinciales durante este periodo puede entenderse como una respuesta sistemática a un conjunto de restricciones estructurales y coyunturales que combinaron tensiones fiscales, desequilibrios en la distribución de recursos, vulnerabilidades sectoriales y una fractura política persistente entre el gobierno provincial y las administraciones nacionales. Esta estrategia, lejos de constituir una excepción, ilustra las limitaciones del federalismo argentino para garantizar equidad financiera y cooperación intergubernamental, especialmente cuando las coaliciones gobernantes en los distintos niveles del Estado no comparten afinidades ideológicas.

Capítulo III: Estrategia de diplomacia financiera subnacional: el caso del vínculo entre Santa Fe y los Fondos Árabes (2007–2019)

El vínculo entre Santa Fe y el Fondo Kuwaití tiene sus raíces en la década de 1990, cuando funcionarios del Ministerio de Hacienda provincial establecieron contactos con fondos soberanos árabes, inicialmente para proyectos viales. Esta diplomacia financiera subnacional se reactivó con fuerza a partir de 2012, cuando la provincia enfrentaba restricciones fiscales por tensiones con el gobierno nacional y debía avanzar en obras de agua potable en regiones históricamente postergadas (LT9, 2024).

El marco institucional en el que se desarrolló la diplomacia financiera subnacional santafesina fue tanto el Fondo Kuwaití como el Fondo OPEP.

En el marco de las restricciones fiscales que enfrentan muchas provincias argentinas, la búsqueda de financiamiento internacional no tradicional ha emergido como una estrategia viable para ejecutar obras de infraestructura. Dentro de este esquema, el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED) y el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID) han cumplido un rol destacado.

Creado en 1961 por el Estado de Kuwait, el KFAED fue el primer fondo soberano de ayuda financiera promovido por un país en desarrollo. Su misión es otorgar préstamos blandos (a largo plazo, con baja tasa de interés y períodos de gracia extensos) a naciones en vías de desarrollo, para fomentar proyectos de infraestructura, salud, energía y educación (Kuwait Fund, 2023). Aunque su foco principal ha sido África y Medio Oriente, en las últimas décadas ha ampliado su presencia en América Latina.

En el caso argentino, el Fondo Kuwaití ha financiado importantes obras hídricas en las provincias de Santa Fe y Córdoba, su intervención representa una vía alternativa al financiamiento nacional o a organismos multilaterales tradicionales, como el Banco Mundial o el BID, aportando condiciones favorables y flexibilidad en la implementación.

El OFID fue fundado en 1976 por los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Tiene como misión promover el desarrollo sostenible y reducir la pobreza, especialmente en países de ingresos bajos y medios. Sus instrumentos incluyen préstamos concesionales, cooperación técnica y donaciones, y su foco está puesto en mejorar el acceso a servicios básicos como agua potable, energía y transporte (OPEC Fund, 2023).

Santa Fe recurrió al OFID en conjunto con el Fondo Kuwaití para financiar etapas del Acueducto Reconquista, beneficiando a más de 20 localidades del norte provincial. La participación del OFID permitió diversificar las fuentes de financiamiento, reducir la carga financiera directa sobre el presupuesto provincial, y acelerar la ejecución de obras estratégicas.

Ambos fondos comparten ciertas características que los convierten en aliados atractivos para provincias con capacidad técnica y solvencia institucional, una tasa de interés baja (entre 1% y 2,5% anual), un plazo de amortización prolongado (15–25 años), un período de gracia de 3 a 5 años y si bien posee una evaluación técnica rigurosa, pero tiene un acompañamiento permanente durante el proyecto

Estas condiciones requieren la garantía soberana del Estado nacional, por lo que las provincias deben articular con el Ministerio de Economía y la Cancillería para la formalización del endeudamiento. En este contexto, la capacidad de negociación y formulación técnica fue clave para Santa Fe, sin embargo hubo críticas al gobierno nacional encabezado por Cristina Fernández por la excesiva demora en la aprobación del aval. (La Capital. 2013, 10 de abril)

A continuación, se describirán las acciones planificadas y llevadas adelante por la diplomacia santafesina a fin de obtener el financiamiento en el periodo analizado.

Para el logro efectivo del financiamiento se tuvo que realizar acciones tales como visitas de los gobernadores a medio oriente, en este sentido en junio de 2010, Binner encabezó una misión a Kuwait, durante la cual participó en celebraciones oficiales y mantuvo encuentros con altos funcionarios,

incluyendo al gobernador de la provincia de Al Ahmadi, afín al Fondo Kuwaití, en el marco de negociaciones preliminares para la construcción de acueductos provinciales. Esta misión fue la primera etapa del relacionamiento directo con ese fondo. Asimismo, entre el 11 y el 23 de mayo de 2012, el gobernador Bonfatti y una delegación compuesta por ministros provinciales y empresarios participaron en una misión oficial financiada por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) a Dubai, Abu Dhabi y Kuwait, con una escala posterior en Baja Sajonia (Alemania). En Kuwait, Bonfatti se reunió con autoridades del Fondo Kuwaití para el Desarrollo, el embajador Saud Abdulaziz Al Roomi, y parte de la delegación técnica, para afinar detalles de un préstamo por USD 106 millones para un acueducto en el centro-norte de la provincia. Se definieron tasas, plazos y el cronograma de desembolsos. En una entrevista que le he realizado hace poco tiempo el exgobernador expresaba al respecto: “No solo los fondos kuwaitíes, también abrimos la puerta de la OPEP, la Organización de Países Exportadores de Petróleo, con 100 millones de dólares, un crédito a 3% a veinte años, viajamos mucho para poder lograr eso.” (Antonio Bonfatti, Despacho Play, 2025).

En febrero de 2015, Bonfatti viajó a Viena, acompañado por el ministro de Economía Ángel Sciara y el secretario de Finanzas Gonzalo Saglione, donde firmó un acuerdo con el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID), destinado a la segunda etapa del Acueducto Reconquista.

La contraparte de aquellas visitas fueron la recepción de autoridades de los países árabes en Santa Fe, en diciembre de 2012, Bonfatti recibió al embajador Saud Abdulaziz Al Roomi y a técnicos del Fondo Kuwaití en Santa Fe. La comitiva evaluó los progresos del “Acueducto Noroeste 2” y expresó su satisfacción por el estado del proyecto técnico. Se confirmaron condiciones como una tasa del 3 %, plazo de 20 años y 4 años de gracia. En ese encuentro se apreciaron declaraciones elogiando la “baja deuda provincial” (2,5 % del presupuesto) y el sistema federal argentino.

Dentro de los logros de la estrategia que se analiza en el presente trabajo podemos destacar la consolidación de la confianza técnica, ya que las misiones internacionales demostraron esta capacidad de la provincia para cumplir

proyectos de gran escala, también en el mismo sentido la presencia de funcionarios provinciales en Kuwait y Viena aceleró los procesos de autorización, incluyendo el aval de Nación y por último el reforzamiento de vínculos, tanto las visitas de los gobernadores como las delegaciones árabes en la provincia evidenciaron una estrategia de diplomacia financiera directa, sin intermediación centralizada

En mayo de 2012, el gobernador Antonio Bonfatti firmó en Kuwait un acuerdo por 106 millones de dólares, destinados a un acueducto en el norte provincial. El préstamo ofrecía condiciones altamente favorables: tasas bajas, períodos de gracia amplios y un esquema de desembolso progresivo. Esta obra beneficiaría a más de 230.000 habitantes de zonas con graves deficiencias de acceso al agua potable (UNO Santa Fe, 2012).

En 2014, se concretó un segundo financiamiento por 51 millones de dólares para la primera etapa del Acueducto Reconquista. El préstamo fue garantizado por el Estado nacional y contemplaba una planta potabilizadora, tomas de captación, estaciones de bombeo y más de 150 km de cañerías troncales (Gobierno de Santa Fe, 2014). En paralelo, Santa Fe gestionó un tramo complementario con el Fondo OPEP (OFID), con condiciones financieras similares.

La gestión de Lifschitz (2015–2019) mantuvo el vínculo con el Fondo Kuwaití y amplió el horizonte de obras. En 2019, Santa Fe consiguió 80 millones de dólares del Fondo de Abu Dhabi para completar la Etapa II del Acueducto Desvío Arijón. También se acordó el proyecto interprovincial Santa Fe–Córdoba, con financiamiento aprobado y ejecutado en etapas posteriores (LT9, 2024).

3.1 Impacto técnico: Infraestructura hídrica sostenible

El financiamiento internacional permitió avanzar en obras hídricas clave:

- Acueducto Reconquista: redujo la dependencia de fuentes subterráneas contaminadas en el norte santafesino.

- Acueducto Desvío Arijón: amplió cobertura en el centro provincial, beneficiando a más de 250.000 personas.
- Plan Maestro de Acueductos: articuló una estrategia de largo plazo, priorizando equidad territorial, eficiencia técnica y sostenibilidad ambiental.

La ejecución de estas obras elevó los estándares técnicos de infraestructura y permitió a la provincia consolidar una reputación internacional de gestión confiable, lo que habilitó nuevos préstamos con condiciones blandas (Gobierno de Santa Fe, 2019).

3.2 Impacto político: autonomía y capital institucional

La decisión de financiar obras estructurales a través de préstamos internacionales tuvo un fuerte impacto político para las gestiones de Bonfatti y Lifschitz, esto se refleja en el logro de mayor autonomía frente a la Nación en contextos de tensión con los gobiernos nacionales (tanto con el kirchnerismo como con el macrismo). Esta política permitió sortear bloqueos o demoras en la asignación de recursos. Otorgó legitimidad política ya que los acueductos fortalecieron la presencia del Estado provincial en regiones excluidas del desarrollo histórico, como el norte y noroeste de Santa Fe y una marcada proyección institucional.

Santa Fe se consolidó como una de las pocas provincias con vínculos diplomáticos y financieros activos con países árabes, sin intermediación nacional directa.

Esta política puede entenderse como parte de una estrategia más amplia de federalismo activo y tecnocrático, que buscó maximizar la autonomía fiscal dentro de un marco legal e institucional estable (González, 2021).

El caso de Santa Fe entre 2007 y 2019 constituye una experiencia destacada de diplomacia financiera subnacional en Argentina. La experiencia de la provincia de Santa Fe entre 2007 y 2019 ofrece un caso paradigmático dentro del federalismo argentino en materia de gestión de financiamiento internacional. En un contexto de restricciones fiscales, tensiones políticas con

el Ejecutivo nacional y demandas sociales por infraestructura básica, la provincia logró diseñar y ejecutar una estrategia propia de cooperación financiera con organismos no tradicionales como el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED) y el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID).

Desde el punto de vista técnico, los créditos obtenidos permitieron avanzar en obras estructurales largamente postergadas, como los acueductos Reconquista, Desvío Arijón y del Plan Maestro Provincial, que no solo mejoraron el acceso al agua potable de decenas de localidades, sino que también contribuyeron a reducir brechas históricas de desigualdad territorial. Esta política de infraestructura hídrica, de carácter planificado y con impacto directo en la calidad de vida, representa un ejemplo concreto de desarrollo sostenible impulsado desde el nivel subnacional.

En términos políticos e institucionales, el uso de financiamiento internacional fue una herramienta de autonomía estratégica. Frente a un sistema federal asimétrico y frecuentemente centralizado en la distribución de recursos, los gobiernos de Antonio Bonfatti y Miguel Lifschitz consolidaron una línea de gestión basada en la capacidad técnica, la planificación a largo plazo y la apertura a vínculos internacionales directos. Esto les permitió proyectar una imagen de solvencia, eficiencia y profesionalismo, diferenciándose tanto del oficialismo nacional como de otras provincias más dependientes del gobierno central.

Además, la relación sostenida con fondos árabes —que exigieron evaluaciones técnicas rigurosas y cumplimiento financiero estricto— fortaleció el perfil institucional de Santa Fe ante actores globales. La provincia no solo accedió a condiciones de financiamiento favorables, sino que logró renovar la confianza de estos organismos para nuevas etapas y proyectos, abriendo un camino poco explorado por otras jurisdicciones del país.

La estrategia santafesina de diplomacia financiera internacional durante este período no fue únicamente una respuesta a la escasez de recursos nacionales, sino también una manifestación activa de una política pública autónoma, profesionalizada y con visión estructural del desarrollo. Este modelo, basado en

la combinación de diplomacia económica provincial, planificación técnica y legitimidad institucional, constituye un precedente relevante para otras provincias argentinas que enfrentan desafíos similares en materia de infraestructura y financiamiento.

Capítulo IV: Conclusiones finales

La experiencia de la provincia de Santa Fe entre 2007 y 2019 representa un caso paradigmático de inserción internacional desde el nivel subnacional en Argentina, mediante la obtención y gestión estratégica de financiamiento externo para proyectos de infraestructura hídrica. Este proceso implicó no solo la búsqueda de recursos económicos en mercados y organismos no tradicionales, sino también el despliegue de una diplomacia financiera activa que posicionó a la provincia como un actor internacionalmente relevante, con capacidad técnica, institucional y política para negociar directamente con fondos soberanos árabes como el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED) y el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID).

En un contexto federal argentino marcado por la asimetría fiscal, la centralización del financiamiento y la frecuente tensión entre niveles de gobierno, la estrategia santafesina evidenció un ejercicio innovador de autonomía subnacional. Santa Fe supo aprovechar sus fortalezas institucionales, incluyendo la capacidad técnica de sus equipos y la solidez de sus propuestas técnicas y financieras, para superar los obstáculos que implicaba la necesidad de la garantía soberana nacional y los retrasos burocráticos asociados. Esto permitió que la provincia no dependiera exclusivamente de las transferencias nacionales, mitigando así las limitaciones impuestas por las disputas políticas y financieras a nivel central.

Desde una perspectiva política, la obtención de financiamiento externo a través de estos mecanismos internacionales no solo permitió la materialización de obras de infraestructura críticas para reducir las desigualdades territoriales (como los acueductos Reconquista y Desvío Arijón) sino que también fortaleció el capital político y la legitimidad del gobierno provincial en las regiones históricamente postergadas. Además, esta estrategia proyectó a Santa Fe como un referente de gestión eficiente, capaz de integrarse en circuitos internacionales de cooperación y financiamiento con estándares rigurosos de transparencia y cumplimiento.

En términos conceptuales, el caso de Santa Fe evidencia cómo la inserción internacional puede ser entendida como un componente fundamental del federalismo contemporáneo, donde los gobiernos subnacionales no solo actúan como recipientes pasivos de recursos nacionales o multilaterales, sino que se constituyen en actores autónomos con agencia propia en el sistema internacional. Esto implica la construcción de redes de cooperación y diplomacia económica que, aunque complementarias, pueden operar en paralelo y, en ocasiones, en tensión con las políticas nacionales.

La política pública provincial desarrollada durante este período refleja una visión estructural y profesionalizada del desarrollo, que articula planificación técnica, capacidad institucional y apertura internacional como pilares para la sostenibilidad social, económica y ambiental. Así, la experiencia de Santa Fe no solo aporta un modelo replicable para otras provincias que enfrentan desafíos similares, sino que también contribuye a la reflexión teórica sobre la expansión del espacio de acción de los gobiernos subnacionales en la gobernanza global y el financiamiento del desarrollo.

Finalmente podríamos agregar que todo lo actuado en el mencionado período podría darnos una idea certera sobre cómo se puede gestionar la obra pública en contextos restrictivos como los que transitamos en la actualidad bajo la gestión nacional de Javier Milei.

Referencias bibliográficas

- Acuto, M. (2013). *Global cities, governance and diplomacy: The urban link*. Routledge. Recuperado de <https://archive.org/details/globalcitiesgove0000acut>
- Adelman, J. (1994). *Frontier development: Land, labour, and capital on the wheatlands of Argentina and Canada, 1890–1914*. Oxford University Press. Recuperado de <https://academic.oup.com/book/25672>
- Agrolink. (2018, 15 de marzo). Lifschitz pidió medidas de auxilio financiero para productores afectados por la sequía. Agrolink. Recuperado de <https://www.agrolink.com.ar/actualidad/lifschitz-pidio-medidas-de-auxilio-financiero-para-productores-afectados-por-la-sequia>
- Aldecoa, F., & Keating, M. (Eds.). (1999). *Paradiplomacy in action: The foreign relations of subnational governments*. Frank Cass. Recuperado de https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_9972/objava_31354/fajlovi/Paradiplomacy%20in%20Action%20Foreign%20Relations%20of%20Subnational%20Governments.pdf
- Banco Central de la República Argentina. (2019). *Informe de deuda externa*. Recuperado de <https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe-mercado-cambios-deuda-formacion-activos-externos-2015-2019.asp>
- BBC Mundo. (2018), Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44316913>
- Bolsa de Comercio de Rosario. (2011). *Desarrollo de la red ferroviaria argentina. Informe Semanal – Investigación y Desarrollo*. Recuperado de <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/desarrollo-de>
- Bonaudo, M., & Pucciarelli, A. R. (Comps.). (1993). *La problemática agraria: Nuevas aproximaciones (Vols. 1–3)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Bonvecchi, A., & Lodola, G. (2020). *Política y presupuesto en Argentina: El poder del Ejecutivo y el juego legislativo*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Bouchet, M. (2024). *The influence of strategic subnational diplomacy in international relations*. Institut français des relations internationales (IFRI). Recuperado de IFRI
- Calvo, E., & Micozzi, J. P. (2016). *Federalismo fiscal y desigualdades en el sistema intergubernamental argentino*. *Revista SAAP*, 10(2), 231–255. Recuperado de <https://revista.saap.org.ar/revista/vol10-n2/articulo-calvo-micozzi.pdf>

- CEPAL. (2020). "Balance económico de Argentina 2019". Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45244>
- Chagas-Bastos, F. H. (2018). La invención de la inserción internacional: fundaciones intelectuales y evolución histórica del concepto. *Análisis Político*, 31(94), 10–30. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/anpol.v31n94.78305>
- Cetrángolo, O., & Jiménez, J. P. (2018). Autonomía financiera y coordinación intergubernamental en América Latina: Una revisión crítica. Santiago de Chile: CEPAL - Naciones Unidas. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/bdf4503a-d8c5-4d87-874a-9fd20e7b7d63>
- Clarín. (2007, 3 de septiembre). "Hermes Binner hizo historia en Santa Fe".
- Corigliano, R. R. (1871). Presidencia de Domingo F. Sarmiento. Recuperado de https://argentina1810-1910.com/Pdfs/1869_1874/A%C3%B1o%201871.pdf
- Cornago, N. (2013). *Plural diplomacies: Normative predicaments and functional imperatives* (Vol. 8). Leiden/Boston: Brill | Nijhoff. Recuperado de <https://brill.com/display/title/23381>
- Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina. (2015). Santa Fe c/ Estado Nacional s/ acción declarativa de inconstitucionalidad. Fallos: 338:1344.
- Díaz Alejandro, C. (1970). *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Amorrortu (Ed. 2001).
- Duchacek, I. D. (1990). Perforated sovereignties: Towards a typology of new actors in international relation". En H. Michelmann & P. Soldatos (Eds.), *Federalism and international relations* (pp. 1–33). Oxford University Press. Recuperado de <https://academic.oup.com/book/52046/chapter/420951134>
- El Litoral. (2018, 1 de enero). Lifschitz busca financiamiento internacional para la obra pública.
- Ford, A. G. (1962). *The gold standard, 1880–1914: Britain and Argentina*. Oxford: Clarendon Press. Recuperado de <https://archive.org/details/goldstandard18800000ford>
- Gerchunoff, P., & Llach, L. (2003). *El ciclo de la ilusión y el desencanto: Un siglo de políticas económicas argentinas*. Ariel. Recuperado de <https://www.overdrive.com/media/3991648/el-ciclo-de-la-ilusion-y-el-deseñcanto>
- Gobierno de Santa Fe. (2014, 25 de marzo). El Gobierno Nacional será garante del financiamiento para un acueducto en Santa Fe. Disponible en: <https://www.santafe.gov.ar/noticias/noticia/209884>
- Gobierno de Santa Fe. (2019). Informe sobre el Plan de Acueductos.

- González, L. Mattingly, G. (1955). *Renaissance diplomacy*. Dover Publications. Disponible en: <https://archive.org/download/renaissancediplo00matt/renaissancediplo00matt.pdf>
- Infobae. (2018, 29 de noviembre). Miguel Lifschitz volvió a reclamar a la Nación por la deuda de coparticipación. Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2018/11/29/miguel-lifschitz-volvio-a-reclamar-a-la-nacion-por-la-deuda-de-coparticipacion/>
- Jackson, R. H., & Sørensen, G. (2016). *Introduction to international relations: Theories and approaches* (6th ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Kacef, O. (2004). *Apuntes para la definición de una estrategia de inserción internacional para la Argentina*. Buenos Aires: Fundación PENT.
- Kissinger, H. (2014). *World order*. New York: Penguin Press.
- La Nación. (2018). Santa Fe pidió ayuda a la Nación por la sequía. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/economia/santa-fe-pidio-ayuda-a-la-nacion-por-la-sequia-nid2118895/>
- La Nación. (2020). En el primer cuatrimestre, el Gobierno recortó 17,5 % las transferencias arbitrarias. La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/redujeron-el-reparto-discrecional-de-fondos-para-las-provincias-nid1908195/>
- Ministerio de Economía de la Nación. (2020, 5 de agosto). El Ministro de Economía brindó un informe sobre el estado de la deuda externa. Cámara de Diputados de la Nación. Recuperado de <https://www.diputados.gob.ar/prensa/noticia/EL-MINISTRO-DE-ECONOMIA-BRINDO-UN-INFORME-SOBRE-EL-ESTADO-DE-LA-DEUDA-EXTERNA/>
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social [MTEySS]. (2015). *Informe sobre la evolución salarial en Argentina*.
- Nossal, K. R., Roussel, S., & Paquin, S. (2015). *The politics of Canadian foreign policy* (4th ed.). McGill-Queen's University Press. Recuperado de <https://dokumen.pub/the-politics-of-canadian-foreign-policy-fourth-edition-9781553394457.html>
- Observatorio Económico Social UNR. (s.f.). *Producto Bruto Geográfico*. Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de <https://observatorio.unr.edu.ar/pbg-producto-bruto-geografico/>
- Oddone, N., Rubiolo, F., & Calvento, M. (2020). Paradiplomacia y relaciones internacionales: de la práctica hacia su curricularización en Argentina. *Oasis*, 32, 63–84. Recuperado de <https://doi.org/10.18601/16577558.n32.06>

- OFID – OPEC Fund for International Development. (2023). “Who we are”. Recuperado de <https://opecfund.org/about-us>
- Otto Thomasz, E., Eriz, M., Vilker, A., Rondinone, G., & Herszage, M. (2018, 22 de noviembre). Autopsia sequía 2018 (Reporte 4/2018). Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/2017/10/REPORTE-PROVUL-4-2018-2.pdf>
- Página/12. (2011, 23 de octubre). Binner candidato presidencial.
- Paquin, S. (2004). *Paradiplomatie et relations internationales: Théorie des stratégies internationales des régions face à la mondialisation* (Vol. 3). Bruxelles: P.I.E.–Peter Lang. Recuperado de <https://www.peterlang.com>
- Pérez Guedes, A. (2023). *Paradiplomacia e inversión extranjera en Argentina: el caso de Catamarca y San Juan* (Tesis de Maestría). Universidad Torcuato Di Tella.
- Productora Despacho Play. (2025, 2 de julio). Entrevista a Antonio Bonfatti. Formato video disponible en YouTube e Instagram: https://www.youtube.com/watch?v=_LNSwvKU6ys&t=318s
- Regalsky, A. M. (1999). “Exportaciones de capital y grupos inversores: Las inversiones francesas en la Argentina, 1880–1914”. *Anuario de Estudios Americanos*, 56 (2), 553–580. Recuperado de <https://doi.org/10.3989/aeamer.1999.v56.i2.277>
- Regalsky, A. M. (2002). *Mercados, inversores y élites: Las inversiones francesas en la Argentina, 1880–1914*. Universidad Nacional de Tres de Febrero (Eduntref). Disponible en: <https://catalog.hathitrust.org/Record/004324331>
- Rocchi, F. (2006). *Chimneys in the desert: Industrialization in Argentina during the export boom years, 1870–1930*. Stanford, CA: Stanford University Press. Recuperado de <https://www.sup.org/books/title/?id=9017>
- Russell, R., & Tokatlian, J. G. (2002). *El lugar de Brasil y Argentina en el mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Trebucq, F. (2024). Economía Política Internacional y Paradiplomacia: evolución, debates y convergencia. *Relaciones Internacionales*, 33(66), 186. Recuperado de <https://doi.org/10.24215/23142766e186>

Anexos

Anexo A

Guía de ejes temáticos para entrevistas

La entrevista realizada durante esta investigación, de carácter cualitativo, adoptó un formato semi-estructurado. Se utilizó una guía de ejes temáticos que permitió indagar en la experiencia del actor entrevistado. El presente esquema no constituye un cuestionario rígido, sino una base flexible que fue adaptada al perfil, trayectoria y área de especialidad del entrevistado. Si bien tuvo diversos cargos importantes en el período temporal de investigación, se puso especial foco en su labor como gobernador.

1. Iniciativas internacionales con su participación

- a) ¿Qué iniciativas con dimensión internacional fueron desarrolladas desde su gestión?
- b) ¿Fueron unilaterales, bilaterales o multilaterales?
- c) ¿Qué objetivos se propusieron?
- d) ¿Cuáles fueron las estrategias?
- e) ¿Qué impactos tuvieron las iniciativas?

2. Actores involucrados.

- a) ¿Qué actores internacionales intervinieron?
- b) ¿Hubo articulación con otras áreas del gobierno provincial?

3. Interacción Nación–Provincia

- a) ¿Existió articulación con la Cancillería u organismos nacionales?
- b) ¿Se recibieron lineamientos o apoyo técnico desde la Nación?
- c) ¿Cómo fue la relación política con presidencia de la Nación?

Anexo B

Datos y perfil institucional del entrevistado.

A continuación, se detalla el perfil del actor entrevistado, identificado por su nombre, cargo/rol y la institución a la que pertenece o perteneció.

Nombre: Antonio Bonfatti

Cargos en el período analizado:

- Ministro de Gobierno de la Provincia de Santa Fe en el período 2007-2011
- Gobernador de la Provincia de Santa Fe en el período 2011-2015.
- Presidente de la Cámara de Diputados de Santa Fe en el período 2015-2019.

Año de la entrevista: 2025

Link de la entrevista completa:

https://www.youtube.com/watch?v=_LNSwvKU6ys&t=319s